

TEMA: TRES CLAVES PARA NUESTRO PROGRESO EN EL 2020

TEXTO: PROVERBIOS 10:22

INTRODUCCION

Estamos apenas comenzando un nuevo año y todas las personas al comenzar un año anhelamos que nos vaya bien, que progresemos en nuestra vida, que podamos triunfar en lo que emprendamos, y como hijos de Dios reconocemos que todo eso es parte de la bendición de Dios para nuestra vida.

Si le preguntamos a cualquier persona sobre qué es lo que se necesita para progresar en la vida seguramente nos respondería que lo que se necesita es esfuerzo, dedicación, sacrificio, inteligencia, astucia, buena suerte, buenos contactos laborales y sociales, amistades, etc.

Pero para un hijo de Dios ¿cuáles son las claves que determinan nuestro progreso? ¿cuales son las claves para tener siempre el respaldo de Dios en todo lo que hagamos? La respuesta la encontramos en su palabra:

I) PRIMERA CLAVE: NUESTRA HUMILDAD (LUCAS 14:11)

Tenemos que tener claro que en el Reino de Dios toda persona que quiera progresar y contar con el respaldo de Dios en su vida tiene que tener un corazón humilde.

Pero no solamente humilde para pedir a Dios que le ayude a triunfar y progresar, sino también humilde para no olvidar de donde viene su bendición, humilde para no olvidar quien lo llevó a donde ha llegado **(Deuteronomio 8:11-14)**

Humildes también para no olvidar e ignorar a las personas que estuvieron con nosotros cuando no teníamos nada, aquellas personas que Dios usó para bendecirnos cuando estábamos quizás en escasez o en necesidad

II) SEGUNDA CLAVE: SER FIELES CON LO QUE TENEMOS HOY (MATEO 25:20-23)

En esta parábola vemos que Dios premio no el trabajo sino la actitud, al que recibió cinco talentos no le dice por cuanto mucho te esforzaste, porque trabajaste bien, sino que se le dice que será puesto sobre mucho porque en lo poco que tenía fue fiel.

Muchas veces caemos en el error de condicionar nuestra vida cristiana según lo que puede suceder o lo que podamos tener mañana, y nuestra adoración, servicio y entrega está enfocada siempre en el futuro: Cuando gane tal cantidad de dinero, cuando pague mis deudas, si me quedan más días libres, cuando me gradúe, etc, etc.

Pero tenemos que comprender que lo mucho que Dios puede darnos no depende de lo que podamos dar o hacer mañana, de lo que lleguemos a tener, o del tiempo que podamos disponer, sino de lo que tenemos hoy, de lo fieles que somos con lo que tenemos hoy, en nuestras finanzas, con nuestro tiempo, con nuestra vida.

III) TERCERA CLAVE: ESCUCHAR Y OBEDECER LA VOZ DE DIOS PARA MI VIDA (JOSUE 1:8)

Aunque sea difícil reconocerlo pero es una realidad que muchos cristianos que vivieron un 2019 de fracaso, de pérdidas, de escasez, de dolor, seguramente escucharon muchos sermones, y leyeron muchos versículos de la Biblia.... Pero nunca la obedecieron, fueron buenos oidores pero no buenos hacedores.

Ser solamente oidores de la palabra y no hacedores de ella es engañarnos a nosotros mismos, creyendo que nos irá bien en la vida y tendremos victoria y bendición solamente porque cada domingo escuchamos un sermón en nuestra iglesia, pues tenemos que tener claro que la clave no solamente sentarnos a oír la palabra sino levantarnos dispuestos a vivir la palabra todos los días.

Para poder obedecer la palabra ¿que necesito? Dejar de justificar mi errores y estar dispuestos a corregirlos (**Proverbios 3:7**) ya es tiempo que nos dejemos de argumentos para tratar de justificar nuestra manera equivocada de vivir y que verdaderamente tomemos en cuenta y obedezcamos lo que Dios nos dice en su palabra.

CONCLUSIÓN: Comencemos desde este inicio del año a poner en práctica su palabra, este año nuestra vida puede ser llena de bendiciones y de prosperidad, pero no a la manera del mundo sino a la manera de Dios. ¡Esa es la mejor manera!